

Trayectoria y comportamientos de una gremial bodeguera en el municipio de Gral. San Martín-Mendoza durante el primer peronismo (1942-1955).

Ortega y Laura Lorena.

Cita:

Ortega y Laura Lorena (2013). *Trayectoria y comportamientos de una gremial bodeguera en el municipio de Gral. San Martín-Mendoza durante el primer peronismo (1942-1955)*. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/765>

XIV JORNADAS INTERESCUELAS DE HISTORIA

Mesa n° 90 *El peronismo político y la política durante el peronismo (1943-1955)*

Coordinadores **Carolina Barry, Mercedes Prol y Oscar Aelo**

Trayectoria y comportamientos de una entidad gremial bodeguera en el municipio de Gral. San Martín-Mendoza durante el primer peronismo (1942-1956).

ORTEGA, Laura Lorena

SECYT-UNCuyo-Doctoranda UNQuilmes

DNI: 25.968.936

ortegalaura77@yahoo.com.ar

El presente trabajo parte de la idea de que los espacios más reducidos y periféricos tienen capacidad de generar dinámicas propias y posibilidades de ejercer comportamientos autonómicos respecto de los centros políticos, económicos y sociales.¹ Además, durante el primer peronismo puede parecer que la sociedad civil fue cada vez más debilitada y avasallada ante los avances de un Estado sobredimensionado. Pensamos que es necesario considerar como *extremadamente lábiles las fronteras entre lo social y lo estatal* para una mejor interpretación de la particularidad del mundo asociativo en este período.² Por ello, nos proponemos dar cuenta del impacto del primer peronismo en el proceso de consolidación de una entidad gremial bodeguera, el Centro de Bodegueros del Este (en adelante CBE), inaugurada en 1942. Este centro fue una de las entidades más representativa de los intereses económico-productivos de Gral. San Martín, es decir, ubicado en un espacio periférico al tradicional centro del poder económico, social y político de Mendoza, su Ciudad Capital. El CBE ejerció también influencia en toda la micro-región *Este* provincial (que incluía los departamentos colindantes de Rivadavia y Junín e incluso Santa Rosa y la Paz). Intentaremos desentrañar las estrategias implementadas por los líderes del CBE ante el avance del gobierno, como también los vaivenes internos de la organización y su relación con el entorno.³ Es de señalar que si bien los estudios sobre el asociacionismo empresario en

¹ SANJURJO, Inés (2012) "Prólogo", SANJURJO, Inés (comp) *Pequeños espacios excéntricos. Instituciones, sociedad y economía en la periferia de Mendoza (1900-1955)*, Prohistoria, Rosario, pp.11-18.

² CAMPETELLA, Andrea y GONZÁLEZ BOMBAL, María Inés (2009) "Historia del sector sin fines de lucro en la Argentina", en *Nuevos Documentos CEDES /11*, [en línea] <http://www.cedes.org.ar> [consulta: 10 de enero de 2009].

³ Consultamos las actas del CBE, las del Centro de Bodegueros de Mendoza (en adelante CBM) y las de la Federación Industria Vitivinícola; la prensa provincial (*La Libertad* (1946-1950); *Voz Cuyana* (1951-1952) y *Los Andes* entre 1940 y1955); también entrevistamos a descendientes de los protagonistas.

Mendoza no constituyen una novedad,⁴ el análisis de los comportamientos de las asociaciones de la sociedad civil en el Este mendocino durante este periodo, enfocado principalmente en el CBE, no ha sido abordado anteriormente.

La asociación transitó por tres etapas claramente diferenciadas entre sí hasta lograr su conformación definitiva. Tales etapas estuvieron signadas por cambios estatutarios influenciados no solo por cuestiones internas a la organización del centro sino también motivadas por su relación con el entorno.

La Filial *Este* del CBM

La filial del CBM (surgido en 1934)⁵ constituye otra expresión del gremialismo empresario mendocino. Desde fines del siglo XIX distintos emprendimientos de esta naturaleza surgieron como muestra del activismo social y político vinculado a la vitivinicultura y su desarrollo provincial. Francisco Martín sostiene que la burguesía industrial bodeguera mendocina se expresó a través de distintas formas organizacionales desde muy temprano.⁶ Algunos de estos esfuerzos se diluyeron en el tiempo, cuando la situación vitivinicultura comenzó a mejorar; otros perduraron, aunque no son muchos los que llegaron hasta nuestros días. Por ello el estudio del CBE es importante, pues no solo se ubicó fuera del centro de poder político y económico provincial sino también porque, a pesar de las distintas crisis por las que atravesó la vitivinicultura, logró permanecer hasta la actualidad.

El origen de la Filial *Este* del CBM constituyó una idea de un grupo de viñateros y bodegueros de San Martín que, además, ejercían un destacado rol social en el Este pues pertenecían a diferentes asociaciones intermedias locales (por ejemplo el Círculo Italiano, el Rotary Club local, y el Club Social San Martín, el CBM, etc.). Así, distintos ámbitos sociales locales y provinciales sirvieron para que concretaran tal proyecto y que fue inaugurada en septiembre de 1942.

Como era una Filial estaba sujeta al estatuto del CBM pero dirigentes de la misma eran elegidos por los socios del Este. Entre 1942 y 1946 se delineó la dirigencia y se consolidándose como grupo durante los siguientes años. En el seno del grupo se destacó el liderazgo de Domingo Ciancio que, junto con otros socios, como José C. Orfila,

⁴ Cfr: BARRIO, Patricia (2006); (2010); BRAGONI, Beatriz, et al. (2011); etc.

⁵ La crisis económica padecida por las principales economías del mundo en 1930 afectó a la Argentina también, y al sector vitivinícola cuyano. En este contexto surgió en 1934 el Centro de Bodegueros de Mendoza y nucleó a los más destacados bodegueros y viñateros de Mendoza y San Juan.

⁶ Cfr: MARTÍN, Francisco (1992) *Estado y Empresas: relaciones inestables. Políticas estatales y conformación de una burguesía industrial regional*, EdiUNC, Mendoza, 1992.

monopolizaron las decisiones más trascendentes de la asociación. Esta dirigencia puede ser comprendida en los términos de Jean Meynaud respecto del rol de las minorías activas en la gestión dentro de los grupos de presión. La poca participación de los asociados permitió que fueran algunos pocos quienes conservaron durante largo tiempo *las palancas de comando*.⁷ Esta fue una característica de la entidad durante entre 1942 y 1951. Domingo Ciancio fue reelecto presidente de la Filial en reiteradas oportunidades como también los miembros de la comisión directiva. Entonces, si bien se respetó el principio democrático de *un hombre un voto* en las elecciones, el funcionamiento efectivo demostró que en el accionar cotidiano y en la política de largo alcance dominó siempre un pequeño círculo dirigente.⁸

Respecto de los socios, se agrupó mayormente a bodegueros trasladistas, aunque también agremiaron a algunos bodegueros exportadores, viñateros y fruticultores. La Filial dependió del aporte de estos socios para su financiamiento (casi en un 90%).

El tema del financiamiento fue muy relevante y motivó discrepancias entre la dirigencia de la Filial y el CBM pues no estuvo claramente determinado en los estatutos del CBM quién debía percibir las cuotas sociales de los miembros de las filiales. Además el CBM tenía sus propios inconvenientes financieros por lo que si los socios del Este dejaban de contribuir al CBM y lo hicieran a la Filial complicaba aún más su situación pero, en caso contrario, desfinanciaban a la Filial. Este tema junto con el de la autonomía de la Filial⁹ respecto de la central y, también, la representación de los intereses del Este tanto en el directorio del CBM como en otros ámbitos donde este sector de la industria se manifestaba (por ejemplo, en la comisión honoraria de la Dirección Nacional de Vitivinicultura o ante el Banco de la Nación Argentina)¹⁰ surgieron a pocos meses de iniciada las actividades de la Filial. No obstante, la mayor y más fundamental divergencia entre ambas entidades giró en torno a las diferencias que percibían los

⁷ MEYNAUD, Jean (1972) *Los Grupos de Presión*, Bs. As, Eudeba 76, p.31.

⁸ BENTANCOR BOSSIO, Andrea y BERETTA CURI, Alcides (2008) “Antecedentes e inicios del Centro de Bodegueros del Uruguay”; en BENTANCOR, Andrea, et al. (coord.) *Del nacimiento de la vitivinicultura a las organizaciones gremiales: La constitución del Centro de Bodegueros del Uruguay*, Montevideo, Trilce, pp.162-163.

⁹ Libro I de la Filial del Este del CBM, Acta 19, 22 de septiembre de 1943, folio 102.

¹⁰ La elección de representantes a desempeñarse en los organismos estatales la realizaba unilateralmente el CBM. La dirigencia de la Filial del Este esperaba participar en ese tipo de decisiones. La negativa del CBM generó que la entidad del Este reclamara en varias oportunidades por este tema. Cuando el Banco de la Nación Argentina solicitó se enviaran representantes de la industria mendocina, el CBM nombró los delegados sin dar participación de la decisión a ninguna organización gremial. Incluso la Cámara de Comercio e Industria de Gral. Alvear se molestó por tal actitud. Los alvearenes eran partidarios de nombrar a un representante de todos los intereses de la provincia, postura compartida con la Filial del Este.

bodegueros de la zona Este en el precio de sus productos. En efecto, los bodegueros de la zona vitivinícola I (que comprendió los departamentos de Luján de Cuyo, Godoy Cruz, Guaymallén y Maipú, núcleo de la vitivinicultura mendocina) supieron potenciar su poder comercial en desmedro de la zona II (Este mendocino) en reiteradas oportunidades y es una situación que se extendió en el tiempo, pues la representación de los intereses del Este difería de la representada por el CBM.

Todo esto motivó que la dirigencia del Este evaluara constituirse como centro independiente.¹¹ Entonces, fueron los propios bodegueros ubicados en el Este quienes, ante la imposibilidad de ejercer una acción autónoma respecto del CBM, rompieron con él y asumieron las consecuencias de tal decisión; entre ellas, la posible merma de asociados e ingresos.

Otro lugar desde el que se puede analizar el comportamiento de la dirigencia de la Filial es desde sus respuestas a los problemas más importantes de los socios. Entre 1942 y 1946, estos se relacionaron principalmente con la regulación a la industria por parte del Estado y con el régimen de jornales para empleados y obreros. Aquí nos centraremos en el primero debido a que el comportamiento esgrimido fue muy similar para las dos problemáticas.

Respecto del tema de la regulación oficial a la industria, la Filial asumió en algunas oportunidades, un comportamiento similar a los de un *grupo de presión*, con el fin de obtener políticas públicas¹² favorables. La dirigencia de la Filial supo cómo y dónde interpelar al Estado; práctica ya madura incluso antes de la llegada del primer peronismo a la provincia y que continuó después. En referencia a esto Ernesto Ciancio Prisco, nos relató que “...por los sucesivos gobiernos de facto en la Argentina, los bodegueros ejercían acciones de lobby sobre los poderes ejecutivos nacionales y

¹¹ Libro I de la Filial del Este del CBM, Acta 44, 21 de octubre de 1944, folio 273-277.

¹² Cfr: OSZLAK, Oscar y O'DONNELL, Guillermo (2013) “Estado y políticas estatales en América Latina: Hacia una estrategia de investigación”, en KLIKSBURG, Bernardo y SULBRANDT, José (comps.) *Para investigar la Administración Pública*, INAP-Madrid, 1984, p.109, [en línea] <http://politicayplanificacionsocial.sociales.uba.ar/files/2012/04/04.05.-Dossier-Estado-y-politicas-estatales-en-América-Latina1.pdf> [consulta: 28 de Febrero de 2013]; Ver también AGUILAR VILLANUEVA, Luis (1992) *Las Hechuras de la política*, Colección Antologías de Política Pública, Segunda antología, Ed. M. A. Porrúa, México. Además, consideramos el trabajo de GARCÍA, Liliana y LAMPREABE, Florencia (2009) “Heterogeneidad y Poder en las Políticas Públicas Regionales: Las Experiencias de los Circuitos del Tabaco, la Vid y el Algodón”, en *Revista de Estudios Regionales y Mercado de Trabajo*, n° 5, SIMEL-CEUR, pp.154-158.

*provinciales y no sobre los legislativos, como en otros países, y porque aquí eran más débiles... ”.*¹³

Así, entrevistaban al Gobernador,¹⁴ a los representantes ministeriales provinciales fundamentalmente, etc. y también utilizaban las reuniones sociales (como un almuerzo en honor del bodeguero Ángel Furlotti¹⁵ con motivo de que dejaba la presidencia del CBM). Allí Fernando Herraiz (miembro de la comisión directiva de la Filial y además director del CBM) reclamó al Ministro de Gobierno y al de Economía provincial que “...no se tienen en cuenta la opinión de la Filial al considerar los problemas que afectan a la industria... ”.¹⁶

Vale destacar que si bien las dirigencias de la Filial de Este y la del CBM tenían profundas diferencias, actuaban mancomunadamente frente al Estado, en pos del bien común de la industria. En marzo de 1943, al caer el precio de la uva debido a la sobreproducción, el gobierno entrevistó a los gremios solicitándoles colaboración tanto a los empresarios de la zona I (ubicados en Maipú, Godoy Cruz, Guaymallén, Luján de Cuyo) en donde se reguló pagar \$9,50 m/n el quintal de uva puesto en bodega y, con los bodegueros del Este, se convino \$9 en las mismas condiciones.¹⁷ Este ejemplo entre otros constituye un ejemplo del acuerdo entre los empresarios (con sus diferencias) y el gobierno. Además, los asociados del Este expusieron como necesario acompañar el esfuerzo con otras medidas como la referente a la cantidad de vino a liberar al mercado. Esta medida como también la fecha de liberación del producto constituyen una política

¹³ Ernesto Tomás Ciancio Prisco es hijo de Ernesto Ciancio (dirigente del CBE durante el primer peronismo y luego presidente de dicha asociación). Su madre fue Lidia Prisco (quien fue hija de Tomás Prisco, bodeguero del Este, concejal demócrata de San Martín electo en 1940 y activo socio del CBE). A la vez, Ernesto Tomás Ciancio Prisco es ingeniero Agrónomo. Durante su juventud fue presidente del CBE (1968-1970), es decir que, él, su abuelo, su padre y su tío (Domingo Ciancio) estuvieron fuertemente relacionados con la vida del CBE. Ernesto T. Ciancio Prisco también se desempeñó en el ámbito público nacional (fue consejero del INTA- Mendoza) y provincial (dirigió el Departamento General de Irrigación y fue Vice-presidente del *Instituto de Desarrollo Rural*). En el ámbito privado dirigió la Cooperativa *Alto Verde y Algarrobo Grande*, y fue parte de la *Corporación Financiera del Este*; esta entidad luego formaría parte del banco local *Los Andes* (allí ejerció la vicepresidencia). Posteriormente, mencionado banco fue adquirido por el grupo económico *Greco*, en *Entrevista* a Ernesto T. Ciancio Prisco, realizada el 4 de septiembre de 2012.

¹⁴ Se sigue en esto a Jean Meynaud, quien sostiene que “...*Las negociaciones traen aparejada distintas formas de contacto; la conversación directa es una de las más corrientes. Gran parte del tiempo los ministros y otras categorías de funcionarios se consagrarán a la recepción de los representantes de intereses...*”(“...”)... esto es una consecuencia de la utilización de *ensayos de persuasión*, un medio más con que cuentas los grupos de presión...”, en: MEYNAUD, Jean “*Los grupos de presión...*”cit.; p. 66.

¹⁵ Ángel Furlotti fue un destacado bodeguero que tenía su emprendimiento en Maipú desde fines del siglo XIX. Actuó en diferentes gremiales empresarias y, en la década de 1940, se desempeñó en el CBM y en la Bolsa de Comercio provincial.

¹⁶ Libro I de la Filial del Este del CBM, Acta 6, 25 de febrero de 1943, folio 29-30.

¹⁷ Libro I de la Filial, Acta 7, 3 de marzo de 1943, folios 34-37.

pública de alto impacto en las ganancias y en las pérdidas de los distintos actores involucrados pues incide directamente en el precio de la uva y, por lo tanto, del vino. Por ejemplo, no todos los elaboradores de vino tuvieron la misma capacidad financiera para esperar hasta la fecha que decida el gobierno para asistir al mercado con la producción; algunos se comprometen antes de tal fecha con lo que, muchas veces, lo hacen a menor precio al que hubiesen percibido si hubieran podido esperar más tiempo. Esta situación sí la pueden sortear otros bodegueros y viñateros más grandes.¹⁸ Como resultado del acuerdo citado entre empresarios y el Estado provincial, el Gobernador intercedió ante la Junta Reguladora del Vino –que aún actuaba- y logró que se modificase la medida de dejar liberada cierta cantidad de vino con lo que (según los industriales del Este) se respetó el precio acordado y se equilibró el mercado.¹⁹

De manera que de esta primera instancia en la vida de la Filial Este del CBM podemos decir que desde el momento en que comenzó a actuar autónomamente encontró resistencias en el CBM. Las mismas eran propias de los intereses que allí se representaban y que no consideraban a los del Este mendocino a la hora de tomar decisiones trascendentales como la negociación con el gobierno sobre el precio de la uva y del vino o la fecha de liberación del mismo y su cantidad o la paritaria. Puede decirse además que tanto la Filial como el CBM mantenían frondosos vínculos con el poder político nacional y provincial que nos permiten decir que el mecanismo de la interpelación al gobierno estaba bastante *aceitado*, y se recurrían a él desde distintos ámbitos, ya sea vía una entrevista formal o hasta aquéllos informales como un almuerzos de camaradería, fiestas, y otros espacios como en el hipódromo provincial, el Rotary Club Mendoza, etc.

El CBE (1946 -1951)

La nueva instancia en la vida de la entidad se dio cuando cambió sus estatutos en 1946 y se conformó como Centro Bodegueros del Este y se extendió hasta 1956. No obstante, a fines de 1951, la entidad transitó por una etapa que terminara en 1956.

Perón había ganado las elecciones en febrero de 1946 y, en el ámbito provincial, Faustino Picallo (de extracción radical y ex Intendente de la capital de Mendoza) se

¹⁸ GARCÍA, Liliana y LAMPREABE, Florencia (2009) “Heterogeneidad y Poder en las Políticas Públicas Regionales: Las Experiencias de los Circuitos del Tabaco, la Vid y el Algodón”, en *Revista de Estudios Regionales y Mercado de Trabajo*, n° 5, SIMEL-CEUR, pp.153-176.

¹⁹ Libro I de la Filial, Acta 18,10 de agosto de 1943, folio 89.

convirtió en el primer gobernador peronista de Mendoza. El clima con respecto al nuevo movimiento político se mantuvo expectante entre los industriales del Este pues tenían presente los sucesos de la Unión Industrial Argentina, que fue intervenida producto de su enfrentamiento con el gobierno nacional. En 1946 en el ámbito nacional la situación era de choque con los gremios empresarios y de éxito con los sindicatos y la clase obrera en general²⁰ pero en Mendoza los vínculos del CBE con las autoridades provinciales no dieron lugar a mayores temores, dado que los hombres del peronismo eran conocidos por la dirigencia del Este.

Entre 1946 y 1951 la entidad siguió dirigida por quienes lo hacían desde 1942; parece que en las elecciones de renovación de autoridades y hasta 1951 no logró conformarse una propuesta superadora de la existente, presentándose siempre una única lista de candidatos.

Por su parte, en este transcurso el CBE aglutinó la representación de los intereses del Este la que se vio reflejada en el incremento de sus asociados aunque, los socios del departamento de Gral. San Martín fueron los que más peso tuvieron en la entidad.

Las actividades relacionadas con la defensa del usufructo del agua ocuparon también un lugar central en las preocupaciones del CBE. La administración del agua para riego encontró en la institución un ámbito para su defensa y de interpelación al Estado provincial en busca de soluciones. Así se realizaron gestiones y se presentaron estudios ante la provincial. En este trabajo adquirió notoriedad Alejandro Barraud, Enrique Orfila y Juan Segundo Lelio, todos destacados miembros de la comisión directiva del centro. Los inconvenientes detectados se relacionaban a los efectos de las *reveniciones*²¹ de los terrenos a causa de la escasez de riego y las filtraciones de los canales. A su vez, se conformó una comisión mixta presidida por Alejandro Barraud y compuesta por regantes de los tramos alto y bajo del Río Tunuyán. En principio, resolvieron asuntos sobre filtración de agua producto de regadíos clandestinos,²² a la mala distribución y falta de control técnico y administrativo en el reparto de agua, en especial en el Bajo Tunuyán, etc. Por estas gestiones entrevistaron al Superintendente General de Irrigación

²⁰ CAMPIONE, Daniel (2007) *Orígenes estatales del peronismo*, Miño y Dávila, Buenos Aires, pp.135-200.

²¹ El mal uso y/o el exceso de riego produce revenición y también salinización de los suelos. Libro I de la Filial de Este del CBM, Acta 39, 03 mayo de 1944, folio 227-229.

²² Se conocía como cultivos clandestinos a los cultivos que no habían sido declarados y que, sin embargo, eran regados con agua de cultivos legales.

por cuya sugerencia elevaron un memorial dando cuenta de las deficiencias y de las medidas que debían llevar a cabo los organismos gubernamentales.

El resultado de todas estas acciones fue el mejoramiento del coeficiente de riego para el Este pero se trató de un triunfo parcial. Enrique Orfila manifestó que era muy poco lo conseguido y promovió entrevistar a quien por entonces era candidato a gobernador por el peronismo, Blas Brisoli, quien les pidió que confeccionaran un proyecto de ley de aguas que contemplara y subsanase todas las deficiencias en la materia.²³ En medio de estos hechos, las elecciones provinciales dieron por ganador a Blas Brisoli. Este nombró a Alejandro Barraud -presidente de la comisión de aguas del CBE y miembro de su directorio- como Superintendente de Irrigación de Mendoza. Esta designación nos sugiere la existencia de una alianza política para contrarrestar el poder del CBM, básicamente conservador. Constituyó una estrategia del peronismo en Mendoza: una nueva alianza establecida con los distintos sectores productivos provinciales. Lo llamativo es que también a partir de ese momento los inconvenientes relacionados con el agua para riego no se mencionarán más en las actas del CBE, como si los problemas respecto de ello hubiesen sido totalmente solucionados.

El nombramiento de Barraud al frente del DGI no debe sorprendernos, pues algo parecido sucedió anteriormente, cuando se eligió a Ángel Cremaschi como el primer Superintendente de Irrigación peronista (1946-1949), quien provenía de una familia bodeguera y de extracción del radicalismo leninista. Posteriormente, ya en la gobernación de Carlos Evans (1952-1955) y cuando el contexto económico-político era otro tanto en la Nación como en la provincia, fue nombrado Jorge Segura, cuyo perfil no era técnico sino fuertemente político.²⁴ Esto se entiende si se tiene en cuenta que se trataba de un momento político particular donde el gobierno precisaba de una férrea lealtad.

Por otro lado, las vinculaciones del CBE con los distintos niveles de gobierno deben ser destacadas. Por ejemplo, entre 1942 y 1951 las relaciones entre el CBE y las autoridades municipales no fueron constantes, ni fructíferas en comparación con la situación planteada entre los dirigentes del CBE y los gobiernos provincial y nacional y sus distintas dependencias. La explicación podemos encontrarla en el hecho de que los

²³ Libro I del CBE, Acta 32, 2 diciembre de 1948, folios 172-176.

²⁴ Provenía del radicalismo, luego se unió al peronismo y ocupó el cargo de Intendente de la Capital de Mendoza, entre otros.

problemas más importantes por los que pasó la industria vitivinícola eran de incumbencia del orden nacional y provincial, lo cual limitaba el interés por las vinculaciones con las autoridades municipales. Además predominaba en la dirigencia local una concepción restringida sobre las funciones municipales, limitándola solo a lo administrativo, aunque no se desconocía el rol político que desempeñaron los municipios. De ahí que no nos resulte extraño el comportamiento de los miembros del CBE en el sentido de no profundizar lazos con el gobierno municipal, salvo los indispensables. Entonces, la preeminencia de las incumbencias del gobierno nacional en la cuestión vitivinícola dejaba incluso al gobierno provincial en un lugar secundario. Esto se puso de manifiesto en las declaraciones del asesor letrado del CBE luego de un viaje a Buenos Aires, realizado con el fin de cambiar el precio fijado al vino común al consumidor,²⁵ allí se sostuvo que:

“[...] hemos podido conocer el pensamiento de los que dirigen la economía del país desde el Banco Central, y soy de opinión de que persistirán en la idea de hacer sentir la acción del gobierno central en la fijación de precios máximos al vino de traslado [...] además conviene saber que se va a fijar también el precio máximo de la uva en la próxima cosecha y el precio de venta de vinos a los consumidores, ello más allá de que el gobierno de la provincia sea contrario a establecer precios a los vinos de traslado [...] el funcionario Miguel Miranda aseguró que el gobierno de Mendoza nada tenía que hacer en la fijación de precios”.²⁶

Se advierte así que el gobierno nacional ejerció un poderoso centralismo.²⁷ Queda claro también el temor del sector productivo ante el avance regulador del Estado. Además, las gremiales mendocinas -más allá de las diferencias entre sí- ante un enemigo común que atentaba contra sus intereses, actuaban solidariamente, por ejemplo se dirigían a Buenos Aires conformando una sola comisión y compartían también el mismo representante legal, etc.

Por su parte, anteriormente hicimos mención al nombramiento de Alejandro Barraud al frente del DGI, institución cuyo manejo era muy codiciado para los intereses

²⁵ Además de Alejandro Orfila, compusieron esa delegación otros representantes de la industria como el presidente del CBM y el representante de la Sociedad de Bodegueros Trasladistas en el Banco Central y en la Secretaría de Industria y Comercio; todos fueron para hacer revertir los inconvenientes generados por el Decreto nacional 3.134 del 13 de julio de 1946. Este decreto retrotraía los precios del vino por traslado a la primera quincena de diciembre del año anterior.

²⁶ Libro I del CBE, Acta 4, 18 de septiembre de 1946, folios 43-46.

²⁷ Para ver el proceso hacia la centralización administrativa y política implementado por el peronismo Cfr: BERROTARÁN, Patricia (2003) *Del PLAN a la planificación, el Estado durante la época peronista*, Imago Mundi, Bs. As; CAMPIONE, Daniel (2007) “*Orígenes estatales...*”, cit., p.198.

productivos en una provincia desértica. Así, otro cargo clave fue el de Director de Industrias y Fomento Agrícola provincial que desempeñó Camilo Piccione, miembro del CBE; es decir que, algunos destacados dirigentes de la entidad se pasaron a las filas peronistas o, al menos, no se enfrentaron directamente con este movimiento político en la provincia, y llegaron a obtener beneficios del mismo.

Por su parte, otros beneficios provinciales al subsector bodegueros trasladistas y viñateros fueron las políticas de fomento a la producción (1950) tendientes a paliar su situación; también se sancionó la ley que creaba el seguro agrícola; se promovió las sociedades cooperativas y se procedió a la adquisición por parte del Estado, de la mayoría del paquete accionario de *Bodegas y Viñedos Giol* en 1954 con el fin de solucionar, por un lado, el problema de la falta de vasija vinaria existente principalmente en las zonas Este y Sur provincial; y, por otro, a través de una intervención mucho más decidida en el mercado vitivinícola, el Estado mendocino realizó operaciones de compra de uva y vino a fin de regular los precios de estos productos.²⁸

La situación de la economía y el CBE: En el contexto nacional, como se sabe, en los primeros años del peronismo gracias a los saldos exportables se logró expandir la economía, favorecer la industria y redistribuir el ingreso. Pero a fines de 1948 comenzaron a evidenciarse los primeros síntomas de crisis. Se revirtió la tendencia positiva de los términos de intercambio lo que agravó las cuentas extranjeras. Además, la inflación comenzó a desmejorar la economía argentina, lo cual reflejó el agotamiento del proceso expansivo de la misma. Por ello, el gobierno nacional *cambió el rumbo* y se *volvió al campo*, como sostiene Noemí Girbal-Blacha.

En este contexto, las autoridades nacionales aplicaron medidas de emergencia, entre ellas, la fijación de precios máximos; aunque esta ya había sido aplicada en 1945, por ejemplo.²⁹ Así, a fines de 1948, se impusieron precios máximos a la uva y el vino de traslado,³⁰ lo que produjo la fuerte queja de los viñateros y bodegueros trasladistas por

²⁸ HIRSCHEGGER, Ivana (2009) “Estrategias en la vitivinicultura...”, cit., p.116. Cfr: OLGUÍN, Patricia (2008) “La intervención estatal den los mercados vitivinícolas. La función de regulación de las Bodegas y Viñedos Giol, Mendoza, Argentina (1954-1974)”, en *Territorios del Vino*, Año II, N°2, Montevideo, Uruguay, pp.67-107.

²⁹ MATEU, Ana y OLGUÍN, Patricia (2006) “El problema no es intervenir sino cómo. Las posturas de la AVA frente al gobierno peronista”; en XX Jornadas de Hist. Econ. A. Arg. de Hist. Econ. UN. Mar del Plata. Mar del Plata, 18-20 de octubre de 2006.

³⁰ Decreto nacional n° 39.493 del año 1948.

los perjuicios que les acarreaba. Muchos de los lesionados pertenecían al Este y ha quedado constancia en las memorias del CBE que no se pudo elaborar un informe tan detallado como el del año anterior, por *las razones que todos conocen*;³¹ es decir, por la situación que atravesaba la industria vitivinícola. Además, la nación instrumentó medidas de control de estas regulaciones pero, los actores más poderosos de la industria (los grandes exportadores, fraccionadores y comercializadores), lograban evadirla; en cambio, los bodegueros trasladistas debían cumplir con el precio fijado, el cual no alcanzaba a cubrir los costos de producción.

A lo anterior se sumó que en 1949 se produjo en Mendoza un desequilibrio en la industria vitivinícola debido, por un lado, a la escasez de producción frente al crecimiento de la demanda de vino, como resultado de la política salarial aplicada por el gobierno con el fin de mejorar el poder adquisitivo de la población; y por otro a contingencias climáticas. En tanto, la cuestión del levantamiento del precio tope al vino hizo que los representantes gremiales se trasladaran a Buenos Aires a fin de tratar el tema directamente con Perón. Luego de largas gestiones fueron recibidos pero por Eva Perón en el Ministerio de Trabajo, ante quien expusieron sus reclamos. Dijeron que querían entrevistarse con Perón pues el Ministro de Industria conocía el problema y no había hecho nada por lo solicitado. Eva Perón insistió que “...no entendía nada de números y que tenían que ver al Ministro...”; que éste “...era un buen muchacho aunque un poco vehemente...”; y que les había conseguido una entrevista con el mencionado ministro para el día siguiente porque “...a Perón debe vérselo en última instancia...”.³² Finalmente, se realizó la entrevista con el mencionado funcionario quien manifestó que “...el tema de los precios tope de venta sería solucionado en breve por lo cual pedía paciencia a los presentes...”.³³

Es de destacar que, hasta entonces, las autoridades del CBE, de igual modo que la dirigencia de otras entidades afines, se entendían directamente con las esferas gubernamentales en la defensa de sus intereses. Sin embargo, esta modalidad de vinculación entre asociaciones y Estado cambió a partir de 1950. Se asistió a un proceso de agrupamiento de las diferentes entidades representativas de la industria vitivinícola, para así lograr la mejor defensa de los intereses corporativos. De esta manera surgió la

³¹ Libro II del CBE, IV Asamblea General Ordinaria, 23 de septiembre de 1950, folio 316.

³² Libro II del CBE, Acta 48, 6 noviembre de 1949, folio 274.

³³ Libro I del CBE, Acta 48, 6 noviembre de 1949, folios 276-278.

Federación de la Industria Vitivinícola (FIV), a través de la cual se canalizaron las demandas industriales. En este ámbito tuvo también una actuación destacable Domingo Ciancio quien gestionó desde un comienzo la organización de ese espacio desde el Este, de común acuerdo con los demás centros de Mendoza y San Juan. La influencia del CBE, y de Domingo Ciancio en particular, se vio reflejada en la elección de éste como presidente de la FIV. Entonces, si en el transcurso de 1942 a 1950 se utilizó como modalidad para la defensa de sus intereses el contacto personal y directo con el poder político por parte de los bodegueros, *avanzando en la década del 50 se fue fortaleciendo la tendencia a la corporativización del empresariado*.³⁴ Esto estuvo en sintonía con la concepción organicista de la sociedad que tuvo el peronismo y que se plasmó en el concepto de *comunidad organizada*, luego convertido en doctrina nacional, por lo que la FIV pasó luego a conformar la Confederación General Económica. Pero también pudo resultar una estrategia para lograr el fortalecimiento del sector. Marcelo Rougier sugiere que este espacio se consolidó bajo el auspicio estatal porque Perón necesitaba, por un lado, incrementar las inversiones privadas y así resolver los profundos problemas económicos de la Argentina (entre ellos la inflación³⁵ y la falta de divisas). En este contexto en el que el lema oficial era *producir más*, había que contener las demandas salariales, altamente fortalecido durante los años previos.³⁶

Por su parte, para 1951 el consumo de vino per cápita en el país había decrecido a causa del proceso inflacionario que disminuyó el poder adquisitivo de la población, recuperándose recién a partir de en 1952.³⁷ En este contexto los industriales de Mendoza y del Este fueron recibidos por Perón gracias a las gestiones de Blas Brisoli. Se les prometió apoyar iniciativas que beneficiaran a la industria y garantizaran al consumidor precio y calidad.³⁸ En tanto, el gobierno mendocino intervino en favor de los industriales para que se incrementara en cinco centavos el precio del litro de vino común. No obstante estas promesas y tibias medidas, a fines de 1951 y en el contexto

³⁴ BORGOSQUE, Lía (2008) Los empresarios del vino y la vitivinicultura sanjuanina: el Centro de Bodegueros y Exportadores de San Juan; en GIRBAL BLACHA, Noemí et. al coordinado por Balsa, Javier; Mateo Graciela y Ospital, Silvia. Pasado y Presente en el Agro Argentino. Bs. As, Lumiere, pp.221-222.

³⁵ Debe recordarse que en 1949 se reformó la Carta Orgánica del Banco Central por la cual fue suprimida la restricción a la emisión monetaria.

³⁶ ROUGIER, Marcelo *La economía del peronismo*, Sudamericana, Buenos Aires, 2012, p. 180-181.

³⁷ HIRSCHGGER, Ivana (2010) "Estrategias estatales en la vitivinicultura mendocina. Políticas de ordenamiento y de fomento a la producción (1946-1955)" en: BARRIO, Patricia (2010) *Crisis y Transformaciones en la vitivinicultura mendocina 1890-1955*, Editorial FFyL-UNCuyo, Mendoza, pp.103-105.

³⁸ Libro I del CBE, Acta 62, 17 enero 1951, folio 354.

político signado por el triunfo de Perón en las elecciones por un amplio margen de votos y, en Mendoza se impuso a Carlos Evans como tercer gobernador peronista, el gobierno nacional sancionó un decreto de *ordenamiento general de la industria y comercialización de vino* cuyo resultados fueron perjudiciales para los bodegueros trasladistas y pequeños productores debido a que el precio asignado al vino de traslado era nuevamente menor que los costos de producción del mismo y, además, las modalidades tanto para la elaboración de vino como para la comercialización del producto eran poco beneficiosas para este sector y, algunos cerrar sus bodegas.³⁹ Además, ante la falta de producción para abastecer el mercado el gobierno permitió el estiramiento del vino (se pasó de 12.50 grados de graduación a 11 grados y a veces menos),⁴⁰ y aplicó la expropiación de uva a los viñateros y vino; se ordenó la venta y expendio de vino; etc. todo lo cual irritó a trasladista y demás productores.

Así la Federación de la Industria Vitivinícola solo logró que la provincia eliminara el plazo establecido para el 2 de marzo de 1952 para inscribir los contratos de compra y venta de uva pues casi la totalidad de la fruta aún estaba sin comercializar y con ello se daba un tiempo más a los productores para hacerlo.⁴¹

En este contexto se inicia el tránsito hacia la tercera etapa en la vida del CBE. Los inconvenientes económicos impactaron profundamente en el CBE. Todas las autoridades que lo dirigían desde 1942 renunciaron en septiembre de 1951. Domingo Ciancio se retiró y expresó que:

“[...] se había luchado intensamente ante las autoridades nacionales y provinciales con respecto al precio tope de la materia prima, primero y, después por la comercialización de los vinos y su ordenamiento [...] se han pasado muchas dificultades y sinsabores en esta tarea aunque sin resultado concreto alguno”.⁴²

De esta forma, las actividades propias de la participación en el Centro como también aquellas realizadas en conjunto con la Federación de la Industria Vitivinícola, sobre todo en relación a este particular momento, desgastaron a las principales figuras del

³⁹ MARIANETTI, Benito (1952) *La cuestión vitivinícola*, D'Accurzio, Mendoza; El margen de venta de los bodegueros trasladista es la diferencia entre el precio del vino sobre vagón en Mendoza y el de la uva. HIRSCHEGGER, Ivana (2010) “*Estrategias en la vitivinicultura ...*”, cit., p. 107.

⁴⁰ MARIANETTI, Benito (1952) “*La cuestión vitivinícola...*”, cit., p. 18; Cfr: HIRSCHEGGER, Ivana (2009) “*Estrategias en la vitivinicultura...*”, cit., p. 107; Cfr. CIANCIO, Domingo (1971) *La Estabilidad y Desarrollo vitivinícola*, SANZ Litógrafos, Mendoza, s/p; Cfr: MATEU, Ana y OLGUÍN, Patricia (2006) “*El problema no es intervenir sino como...*”, cit., pp. 18-19.

⁴¹ Libro de Actas de la FIV *en formación*, 20 febrero de 1952, folio 85 a 92.

⁴² Libro II del CBE, V Asamblea General Ordinaria, 30 septiembre de 1951, folios 1-8.

CBE. Pero el mayor detonante fue el perjuicio causado por el *ordenamiento vitivinícola* impuesto a los bodegueros y pequeños productores y muy probablemente fue la causa de la pérdida de apoyo de las bases.⁴³ A diferencia de lo ocurrido hasta el momento, disminuyeron la participación de los asociados, la labor de la comisión directiva en distintos aspectos, etc. Además, por la crisis y las reuniones mantenidas con otras entidades y con autoridades provinciales para enfrentarla, el CBE no realizó asamblea sino hasta junio de 1952; es decir, recién 9 meses después de la última llevada a cabo y cuando ya había terminado la vendimia. Esto demuestra el grado de confusión en el que actuaba la gremial.

En la asamblea de junio se renovaron los delegados del CBE ante la FIV. Ilustrativo del impacto que produjo las decisiones del gobierno peronista fue el discurso que, en la ocasión, dio de José C. Orfila:

“...El gobierno nacional tomó medidas que no era posible desconocer referente a los problemas sociales que afectaban al país y a nuestra zona. En los años 1949 y 1951 se presentaron problemas difíciles a la industria, oportunidad que era necesaria la cohesión del gremio para la solución de los mismos, tocándole a Ciancio actuar con entusiasmo al frente de la Federación Vitivinícola. La falta de cohesión en la industria y los intereses de grupo, como los privados, son los únicos culpables del fracaso de las medidas y gestiones proyectadas en aquella oportunidad...”⁴⁴

En tanto hubo un cambio de personas que dirigieron al CBE, la misma fue parcial, luego de presidencias provisorias electo Alberto Citón quien ya había participado activamente en el CBE. Entonces, la renovación de autoridades en 1953 no significó un cambio total porque la asociación siguió en manos del grupo fundacional. Estas nuevas autoridades debieron afrontar un importante déficit presupuestario y la poca participación de los asociados. A su vez, se implementó un cambio en la forma de conducción de la gremial al dar paso a un nuevo modelo de gestión donde las tareas de administración se separaron de las de dirección. El CBE pasó así a ser administrado por el estudio jurídico *Orfila, Marcó y Rossell*.⁴⁵ Este último dato no es menor pues implicó el inicio de un camino hacia la profesionalización de las tareas de la entidad.

⁴³ No obstante, Domingo Ciancio si bien se alejó de la conducción formal del CBE ejerció la vicepresidencia segunda de la Federación Industria Vitivinícola, en Libro de Actas de la FIV –en formación- Acta 16, San Juan, 20 de julio de 1951, folio 54-56.

⁴⁴ Libro II del CBE, VI Asamblea General Ordinaria, 28 septiembre de 1952, folios 20-29.

⁴⁵ Este llevaba la administración interna, el asesoramiento en derecho laboral, gestión de socios, conscripción, etc., actividades que anteriormente hacían los socios, en Libro II del CBE, Acta 72, 12 noviembre de 1952, folio 40.

Característico del momento fue también que las relaciones del CBE con otras asociaciones mermaron significativamente si las comparamos con los años anteriores (1942-1951), aunque si hubo actividades acordes con los tiempos políticos que corrían; por ejemplo, los preparativos para el *Congreso Nacional de la Industria* en 1954. Para entonces las finanzas del CBE se habían recuperado y Alberto Citón, su presidente, se expresó a favor de la nueva organización de la siguiente manera:

“...Los problemas de la industria por todos conocidos y relacionados con la falta de recursos quedarán sin lugar a dudas resueltos con la nueva organización que se ha constituido entre las entidades patronales del país. (Destacó) “...la extraordinaria labor que en brevísimo tiempo han realizado los hombres de la provincia y del país en general, en cuyas manos ha estado la estructura de la Confederación Gral. Económica de la Argentina con sus seis diferentes federaciones, ramas específicas, etc., que han determinado el surgimiento de la gran fuerza colectiva, de una gran organización que, a pesar de la brevedad de sus existencia como tal, está dando ya sus frutos en defensa de los intereses de los productores, industriales y comerciantes...”⁴⁶

Estas palabras del presidente del CBE y miembro de la FIV muestran un cambio en el discurso de los bodegueros que se adecuaba al imperativo de la hora de *producir más*. Este comportamiento se explica por el hecho de que el peronismo en materia de economía también había cambiado, como hemos visto.

Finalmente, el régimen de *ordenamiento vitivinícola* se suprimió en 1954, liberándose la producción y el comercio de vinos. Sin embargo, es de destacado que si bien la supresión del *ordenamiento* era algo muy ansiado, parece que con este beneficio no se logró atraer la participación de las bases, desinteresadas quizás con la marcha de los acontecimientos y por esquema corporativo propuesto por el gobierno para los empresarios. De manera que entre 1954 y 1955 –aunque en un proceso que se inició a fines de 1951- la actividad del Centro y la participación de los asociados en la entidad, siguió menguando. Su presidente expresó esta situación al decir que:

“...Los problemas fundamentales se restringen a la escasa colaboración económica y al concurso personal. La comisión directiva está constituida siempre por el mismo pequeño grupo de hombres que, desatendiendo muchas veces sus asuntos particulares, se dedican por entero al Centro...”⁴⁷

⁴⁶ Libro II del CBE, VIII Asamblea Ordinaria, 26/09/1954, folio 94.

⁴⁷ Libro II del CBE, Acta 87, 16 octubre de 1954, folio 97.

La cuestión de la reducción de socios parecía empeorar ante la posibilidad de que se creara una cámara de fuerzas productoras en Rivadavia a la que ingresarían los socios de ese departamento.⁴⁸ Estos hechos como la crisis de 1949-1952 que perjudicó a pequeños y medianos viñateros y a los bodegueros trasladistas indujeron al CBE a cambiar sus estatutos en 1956 (cuando el peronismo ya había sido derrocado) e incorporar definitivamente a los viñateros, cerrando el proceso iniciado en 1942. La integración de los viñateros en los nuevos estatutos fue el corolario de una necesidad sentida desde hacia tiempo y una estrategia del CBE, pues si quería ejercer efectivamente la representación de todo el Este mendocino, debía incluirlos.

Conclusión

El CBE representó los intereses económicos de la micro-región vitivinícola constituida por la zona Este de la provincia, LA CUAL es periférica respecto a la zona centro. Observar que se dio un proceso en la consolidación de la entidad a través del accionar de su dirigencia, la que se desempeñó como una verdadera elite económica y social local, y que supo convivir —e incluso algunos de sus miembros aliarse— con el peronismo, aunque no sin conflictos internos y con el partido gobernante. En un primer momento, optaron por la forma institucional Filial Este del CBM (1942-1946), como modo de defensa de las necesidades de la micro región que representaban, pero integrados a un colectivo más amplio que era el CBM. No obstante, pronto los intereses locales colisionaron con los intereses más concentrados de la industria vitivinícola provincial representados por el CBM. Esto llevó a la dirigencia de la filia a separarse del CBM y, en 1946, a dar vida a una asociación gremial autónoma: el CBE. Durante esos años esta nueva agrupación sortear el avance cada vez más categórico del Estado peronista, particularmente en cuanto a la imposición de regulaciones a la agroindustria vitivinícola, que se planteaba desde 1944.

Por otra parte, hay que destacar que las diferencias que los líderes económicos y sociales del Este tuvieron con el peronismo, no impidieron que algunos se vincularan estratégicamente con él, lo que hicieron sobre todo en la esfera provincial, con lo que obtuvieron beneficios no menores, como la titularidad de la Superintendencia General de Irrigación y de la Dirección de Industrias y Fomento Agrícola. Estos cargos les fueron otorgados por el gobierno provincial a miembros de la gremial del Este

⁴⁸ Libro II del CBE, Acta 89, 13 de mayo de 1955, folio 102.

seguramente con el fin de contrarrestar el poder de los bodegueros agrupados en la gremial de Mendoza. Asimismo, el peso de la política nacional en la economía relegó a un segundo plano tanto la acción del gobierno provincial en lo relativo a la agroindustria, como los intentos del CBE de lograr alguna vinculación con el municipio. Esta asociación gremial se vio obligada a desarrollar distintas estrategias para lograr instalar sus demandas en ámbitos del gobierno nacional, mediante la participación en espacios institucionales de discusión, consenso y definición de políticas propiciados por este. Puede señalarse, en tal sentido, la destacada participación que tuvo el Centro de Bodegueros del Este en la Federación Vitivinícola Argentina.

Igualmente, la crisis de la vitivinicultura a partir de 1949, junto con el viraje económico dado por el gobierno nacional impactaron de lleno en uno de los subsectores de esta agroindustria, los pequeños y medianos productores y bodegueros trasladistas, que eran mayoría en la provincia y en el Este mendocino. La alteración constante de las reglas de juego por parte del peronismo a través de la aplicación de diversas medidas, como el ordenamiento vitivinícola, repercutieron en el CBE y provocaron el alejamiento de una parte de la dirigencia que controlaba a esta agrupación desde 1942.

Posteriormente, entre los años 1952 y 1955, la actitud obsecuente de la entidad para con el peronismo se hizo cada vez más manifiesta, lo que parece haber sido parte de un comportamiento estratégico, similar al de otras instituciones, frente al giro del peronismo hacia su etapa más autoritaria –según la interpretación de Ranann Reinn– en la que el concepto de comunidad organizada fue convertido en doctrina nacional. Estos acontecimientos contribuyeron a un alejamiento de las bases del Centro respecto de su dirigencia. Además en Rivadavia, departamento rival de San Martín desde el punto de vista económico productivo, se estaba conformando un espacio gremial separado del CBE. Esta conjunción de hechos y la caída del peronismo en 1955, parecen haber sido las causas principales de la decisión de la dirigencia del Centro de ampliar sus bases de contención gremial, cambiar sus estatutos e incorporar definitivamente a los viticultores en 1956.

ANEXO I

Tabla 1 Autoridades del CBE, 1942 y 1957

Año	Entidad	Presidente	Vicepresiden- -te I	Vicepresiden- -te II	Secretario	Tesorero
-----	---------	------------	------------------------	-------------------------	------------	----------

1942 - 1946	Filial del Este	Domingo Ciancio	Gabriel Setaro	Alejandro Barraud	José Carlos Orfila	Alberto Georgel
1946 - 1947	CBE	Domingo Ciancio	Gabriel Setaro	José Marabini	José Carlos Orfila	Alberto Georgel
1947 - 1948		Domingo Ciancio	Gabriel Setaro	José Marabini	Antonio Córca	Representante de la firma Belleville
1949 - 1950		Domingo Ciancio	Gabriel Setaro	José Marabini	Ángel Lava	Representante de la firma Barraud
1950 - 1951		Domingo Ciancio	Gabriel Setaro	José Marabini	Antonio Córca	Representante de la firma Belleville
1952	CBE	Alejandro Orfila (h)	Plácido Cremaschi	Antonio Córca	Constantino Fiadino	Representante de la firma Belleville
1953 - 1954		Alberto Citón	s/d	s/d	Constantino Fiadino	Edgardo Mignani
1955		Alberto Citón	Plácido Cremaschi	José Marabini	s/d	Alberto Georgel
1956	Centro de Viñateros y Bodegueros del Este	Ernesto Ciancio	Plácido Cremaschi	Antonio Córca	Constantino Fiadino	Alberto Georgel

Fuente: elaboración propia sobre la base de Libros de Actas de la Filial Este del CBM y Libros de Acta del CBE y, también, el Informe del Centro de Viñateros y Bodegueros del Este, *El Problema Vitivinícola*, 1957, p.2.